

II VIERNES DE ADVIENTO

PROFECÍA

“**Si hubieras atendido a mis mandatos, tu bienestar sería como un río, tu justicia como las olas del mar, tu descendencia como la arena**, como sus granos, el fruto de tus entrañas; tu nombre no habría sido aniquilado, | ni eliminado de mi presencia»” (Isa 48, 18-19).



ICONO: EL MAR

La evocación del mar en tiempo de Adviento nos trae a la memoria el pasaje del Éxodo, la bendición de Dios a Abraham y a Jacob, y las llamadas de Jesús a los discípulos junto al mar.

PROFECÍA CUMPLIDA

“**Todo el que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, hijos o tierras, recibirá cien veces más** y heredará la vida eterna” (Mt 19, 29).

CONSIDERACIÓN

La arena de la playa, las olas del mar y las estrellas del cielo son referencias a la hora de señalar la abundante **bendición divina** para quienes se fían de Dios. Solo quien da crédito a la Palabra acierta en su opción de vida y alcanza la mayor fecundidad posible en este mundo.

ADVIENTO REAL

“**Dichoso el hombre** que no sigue el consejo de los impíos, ni entra por la senda de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los cínicos; sino **que su gozo es la ley del Señor, y medita su ley día y noche**” (Sal 1).

ACTITUD RECOMENDADA

El que escucha la Palabra y la lleva a término es “como un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas; y cuanto emprende tiene buen fin” (Sal 1).

PROPUESTA

¿Te fías de Dios, arriesgas tu vida confiado en Él?